



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La cobertura periodística de la revista *El Gráfico* sobre la consagración del Club Estudiantes de La Plata en el Torneo Metropolitano de 1967

Fausto Giorgis

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 2, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

La cobertura periodística de la revista *El Gráfico* sobre la consagración del Club Estudiantes de La Plata en el Torneo Metropolitano de 1967¹

Fausto Giorgis

faustog_lp@hotmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción

El presente trabajo propone abordar el tratamiento periodístico que la revista *El Gráfico* destinó a la consagración del Club Estudiantes de la Plata en el Torneo Metropolitano de 1967. Para ello será imprescindible considerar el contexto en el cual se produjo este hecho y que caracterizó los últimos años de la década del '60. Este período está definido como de ruptura en la hegemonización por parte de los llamados cinco equipos "grandes" del fútbol argentino y además de modernización del estilo de juego.

Durante esa época, *El Gráfico* era la revista deportiva más popular y contaba con una fuerte penetración de sus discursos. Desde sus páginas se construyó una visión mítica sobre el estilo de juego argentino ligado a las categorías de "pibe" y de "potrero" (Archetti, 2008). Este imaginario fue alentado desde el semanario que instituyó ciertas

¹ Este trabajo es realizado en el marco de las becas otorgadas por la Comisión Interuniversitaria Nacional (CIN) en el CILE de la FPyCS-UNLP. Título: "Estudio de la narrativa de la revista *El Gráfico* entre los años 1967 y 1970 tomando como caso la cobertura periodística de las campañas del equipo de fútbol del Club de Estudiantes de La Plata". Director: Lic. Patricia Viale. Co-director: Lic. Gonzalo Annuasi.

formas de concebir el juego como únicas y dominantes en la Argentina. El cambio de estilo propuesto por el técnico de Estudiantes de La Plata, Osvaldo Zubeldía, supuso un quiebre en esta tradición que impactó a nivel nacional e internacional debido a los éxitos obtenidos durante el período 1967-1970.

El desafío de este trabajo es indagar sobre las notas publicadas en *El Gráfico* sobre el Campeonato Metropolitano obtenido por Estudiantes de la Plata en agosto de 1967. Este título inauguró la serie de triunfos que llevarían a la institución a conseguir el torneo más importante en competiciones de clubes de fútbol: la Copa Intercontinental de 1968. A partir del análisis del tratamiento de la información publicada, se buscará observar cómo la revista asimiló la ruptura de la hegemonía de los cinco grandes y la implementación de un nuevo estilo de juego exitoso.

***El Gráfico* y la construcción de un estilo de juego**

La aparición de la Revista *El Gráfico* en 1919 es considerada un hito dentro de la historia del periodismo deportivo argentino. Hacia la década de 1940 contaba con una tirada de 200.000 ejemplares semanales y había ganado un enorme prestigio, al punto de ser considerada "La biblia del deporte" (Lopez; López, 2012: 4). Según Eduardo Archetti "*El Gráfico* puede ser, sin lugar a dudas, considerado como el semanario deportivo producido por la clase media con más influencia en la Argentina" (Archetti, 1995: 420).

El fútbol, en la Argentina, es un deporte que desde su constitución trascendió las fronteras propias de la disciplina. El fútbol está "asociado históricamente a la construcción de una identidad nacional a través del éxito internacional del equipo nacional" (Archetti, 2008: 262). De aquí se desprenden las nociones sobre el carácter profundamente hegemónico de las publicaciones de *El Gráfico* en tanto "proceso de construcción simbólica de lo 'nacional' a través de la exanimación de las virtudes masculinas deportivas" (Archetti, 1995: 420) y se confirma el rol que Alabarces le atribuye como "espacio central en la administración de los discursos deportivos desde 1919" (Alabarces, 2007: 95).

El semanario construyó una visión "mítica y casi ahistórica del fútbol argentino" (Archetti, 2008: 263). En 1928, *El Gráfico* abonaría a la teoría de las dos fundaciones del fútbol argentino: la británica y la criolla. La primera se corresponde con el período que va desde 1887 hasta 1912, en el cual predominaron los jugadores británicos,

mientras que la segunda se inicia a partir del título conseguido por Racing Club en 1913 con la totalidad de jugadores de origen criollo.

En el intento por diferenciar las dos fundaciones del fútbol argentino, la revista identificaría cada etapa con ciertos estilos que quedarían marcados para siempre en el imaginario popular. Se motorizó la creación de un estilo “criollo”, “rioplatense” del fútbol argentino. “Frente a los valores tecnocráticos y su lenguaje, expresado en la importancia del ‘trabajo’, la ‘máquina’, la ‘ciencia’ y el ‘juego colectivo’, la narrativa de El Gráfico opone la ‘indolencia’, el ‘arte’, la ‘intuición’ y el ‘individualismo’. Estos últimos valores son los que van a definir un estilo nacional y una tradición criolla” (Archetti, 1995: 440).

De esta manera, el estilo del fútbol argentino quedó ligado al “pibe de potrero”, portador de una rebeldía e indolencia íntimamente ligada a la figura representativa de la tradición criolla: el gaucho (Archetti, 2008). A ello se le sumó la atribución de ser el creador del “dribbling” o “gambeta”, el gesto técnico que definiría la naturaleza de los jugadores argentinos.

Junto a esta definición de estilo, *El Gráfico* va a determinar cuáles son los equipos que podrán encarnar la potestad de lo nacional: “Los grandes clubes de fútbol de Buenos Aires han de convertirse en los ‘clubes nacionales’ y eso a pesar de la tradición futbolística de las ciudades de Rosario y La Plata. Un club grande de Buenos Aires, Boca Juniors o River Plate, pertenece a la Nación, es una suerte de patrimonio nacional, mientras que los clubes importantes de las otras ciudades, Rosario Central o Estudiantes de la Plata, serán percibidos como clubes de ‘provincia’ (Archetti, 1995: 428).

36 años de hegemonía

Desde que el fútbol se volvió profesional en la Argentina en 1931, hasta la conquista lograda por Estudiantes de la Plata en 1967, sólo cinco equipos habían logrado consagrarse campeones en competencias locales e internacionales oficiales: Boca, River, San Lorenzo, Independiente y Racing. Debido a esto, comenzaron a ser reconocidos como el grupo de los cinco equipos “grandes” del país. Alabarces sostiene que debían su posición de privilegio a “campañas deportivas exitosas en las épocas románticas del amateurismo o a posiciones hegemónicas entre los simpatizantes”. La “grandeza” procedía de la “mayoría absoluta en el gobierno institucional del fútbol

argentino" y a un "mayor poder económico" que los denominados clubes chicos (2007: 88).

Sin embargo, en 1967, Estudiantes de La Plata lograría romper con esta hegemonía y se consagraría campeón del fútbol argentino por primera vez en su historia. Más allá de la importancia intrínseca del logro conseguido por uno de los clubes denominados chicos, lo que generó mayor revuelo fue la forma en la que se gestó la epopeya. Con mayoría de jugadores formados en las inferiores del club y con un puñado de refuerzos de nivel intermedio, Osvaldo Zubeldía, director técnico de aquel equipo, introdujo una serie de "innovaciones" tácticas y estratégicas que acabaron por sobreponerse al tradicional estilo criollo.

Estos cambios formaron parte de un proceso de modernización del fútbol a nivel mundial. En equipos como el Inter de Milán dirigido por Helenio Herrera, famoso precursor del "catenaccio", comenzó a predominar el componente defensivo sobre el ofensivo. El eje estaba puesto en lograr mejores resultados a partir de cuidar el arco propio. Según Alabarces una de las innovaciones que se dieron durante la modernización en el fútbol argentino fue "la adopción de esquemas tácticos y de entrenamiento europeos, insistiendo en sumar disciplina a la indolencia criolla" (Alabarces, 2007: 86).

Osvaldo Zubeldía puso en prácticas tácticas y estrategias que hasta ese entonces no eran utilizadas en el fútbol argentino y que estaban asociadas al tipo de juego británico. Estudiantes se hizo conocido por incorporar jornadas de doble turno a los entrenamientos, por potenciar el aspecto físico y atlético de los jugadores, por ensayar jugadas durante la semana, por estudiar y exprimir al límite el reglamento. Esto dio como resultado un estilo de juego más premeditado y mecanizado y menos espontáneo e indolente.

Esta disrupción táctica y estratégica en el fútbol doméstico, tuvo la particularidad de enmarcarse en un contexto de crisis del seleccionado nacional. La Argentina, con la reanudación de los Mundiales de fútbol tras la Segunda Guerra Mundial, cosechó derrotas humillantes en los certámenes en los cuales participó, que pusieron en discusión la eficacia del estilo tradicionalmente criollo. A partir de la obtención del torneo de 1967 y con los consiguientes títulos a nivel internacional, Estudiantes agudizaría la crisis y dejaría al descubierto el mito del estilo de juego asociado a una identidad nacional que El Gráfico se encargó de sostener desde la década del '20. Por lo tanto, cobra esencial interés abordar la problemática del quiebre de esa hegemonía de títulos producido por la serie exitosa de Estudiantes de La Plata, junto con su estilo moderno y contrario a los cánones supuestamente "criollos" en relación a

las tácticas y estrategias de juego. El Gráfico se encontrará con una profunda disyuntiva a la hora de construir sus narrativas, ya que un club de los considerados “chicos” ahora es quien ostenta el privilegio de la representación de lo “nacional” en las competencias internacionales, pero bajo un estilo opuesto al pregonado durante décadas por la revista. De aquí que “la revista no sostiene un discurso único y monolítico” y se produzca una “inestabilidad discursiva”, cargada de “ambigüedad” (Alabarces, 2007: 96).

“Un triunfo de la nueva mentalidad”

El 8 de agosto de 1967, *El Gráfico* realizó una amplia cobertura de la final del Torneo Metropolitano disputada dos días antes en el Viejo Gasómetro y protagonizada por Estudiantes y Racing. El equipo dirigido por Zubeldía había derrotado por 3 a 0 a la Academia y se había coronado por primera vez campeón del fútbol argentino. El semanario dedicó la tapa a Estudiantes, con una imagen del goleador del equipo, Juan Eche copar. El título fue “Para la historia: ¡Estudiantes campeón!” (8/8/1967: 1).

A pesar del peso simbólico de la conquista obtenida por Estudiantes, en tanto primer club chico en consagrarse campeón en la era profesional, el director de la revista, Carlos Fontanarrosa, hizo caso omiso de este hecho en su editorial y publicó una nota referida a un robo protagonizado por un atleta argentino en los Juegos Panamericanos organizados por Canadá. En la sección más importante de la revista no se hacía mención al triunfo del club platense. Tampoco se haría en el número siguiente.

Luego sí, en las siguientes páginas, Osvaldo Ardizzzone, periodista estrella de la revista, desarrollaría la crónica del partido. La misma fue acompañada por una gran cantidad de imágenes relativas a los goles y festejos del flamante campeón. En otra nota, titulada “Estudiantes aprende a ‘sentirse’ campeón”, la revista retomó las principales declaraciones de Osvaldo Zubeldía tras el partido consagratorio.

Sin embargo, la nota en la cual pueden verificarse las orientaciones discursivas de la revista se tituló “Un triunfo de la nueva mentalidad” y fue escrita por Juvenal. Es un recuadro que conjuga análisis con opinión, en el cual se contraponen las concepciones más tradicionales de *El Gráfico* sobre la manera en la que un equipo argentino debía jugar al fútbol y el modo en que lo hacía Estudiantes.

En principio, Juvenal se rinde ante la consagración inobjetable conseguida por el conjunto albirrojo. Habla de una conquista “deportivamente simpática” y “futbolísticamente reconfortante”. Sin embargo, enseguida comienza a hablar del triunfo de “una nueva mentalidad tantas veces proclamada desde Suecia hasta aquí”. Se hace referencia a la crisis del seleccionado nacional, que arrastra un profundo desencanto en el periodismo y la opinión pública desde el desastre de Malmö en 1958, cuando la Argentina fue eliminada del Mundial por Checoslovaquia tras perder por 6 a 1.

Estudiantes viene a llenar ese vacío con un nuevo estilo que paradójicamente posee mucho de los componentes propios del fútbol que *El Gráfico* había asociado a los británicos. “Una nueva mentalidad servida por gente joven, fuerte, disciplinada, dinámica, vigorosa, entera, espiritual y físicamente. Gente dispuesta a trabajar por un objetivo común” (8/8/1967: 8). Aparecen resaltados como valores la “disciplina” y lo “físico”, y por otra parte se alude al compromiso grupal, a la supremacía de lo colectivo sobre lo individual.

Más adelante, Juvenal hablará de una nueva mentalidad en la que “los once estudiantiles aprendieron a ser todos defensores” rescatando la solidaridad de un delantero como Eche copar para retroceder 70 metros y colaborar en la zona defensiva. Un diagnóstico de este calibre hubiese sido impensado sólo una década atrás. Sin embargo, el periodista no puede desprenderse del imaginario futbolístico que trae arraigado, cuando habla de que Estudiantes tenía una imagen de “equipo que defiende pero no ataca”, “que sabe no perder, pero no aprende a ganar”, “que se las ingenia para teparle todas las salidas al oponente, pero no encuentra la forma de concretar su propia entra”(8/8/1967: 8).

Incluso, Juvenal hará más explícitos sus rasgos más tradicionalistas cuando califique al juego de Estudiantes como “ultra- defensivo, mordedor, destructivo” y hable de estas características como “limitaciones” que posee el equipo (8/8/1967: 8). Aquí se pone de manifiesto con claridad la vigencia de la creencia de que el fútbol argentino debe ser ultra ofensivo, irreverente y productivo y que todo aquello que tenga que ver con impedir que el rival pueda desarrollar su plan de juego sea visto como algo desdeñable, carente de validez e impropio de un equipo campeón.

Conclusiones

Con la consagración de Estudiantes en 1967, el Gráfico comenzará atravesar un período de inestabilidad discursiva en la cual chocarán el imaginario de fútbol criollo pregonado históricamente por el semanario, con un nuevo estilo de juego que viene aparejado a la necesidad de modernizar un fútbol argentino en crisis. Estas contradicciones se acentuarán en los siguientes tres años, cuando Estudiantes consiga una serie de éxitos a nivel internacional que lo transformarán por obligación en el equipo representativo de lo nacional.

1967 fue el año en el cual comenzó a gestarse un cambio en los métodos y concepciones de entender el fútbol, que iría a contramano de los sentidos instalados por *El Gráfico* y que sería muy difícil de aceptar por el público lector y la opinión pública en general. Luego de medio siglo de hegemonía sobre una forma de ver el fútbol, Estudiantes y Zubeldía darían origen a una disputa sobre estilos y modos de juego que llega hasta nuestros días.

Bibliografía

- ALABARCES, P. (2007). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (segunda edición). Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.
- ALABARCES, P. (2011). "Veinte años de ciencias sociales y deportes, diez años después". *Revista da ALESDE*. Curitiba, v.1, n.1, p.11-22.
- ARCHETTI, E. (1995). "Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino", en *Desarrollo económico*, vol. 35, nº139. Buenos Aires, Argentina: IDES, octubre-diciembre.
- ARCHETTI, E. (2008). "El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino", en *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, año 14, n. 30, p. 259-282.
- LÓPEZ, A. y LÓPEZ, M. H. (2012). "Primeros apuntes del periodismo deportivo en Argentina", en López, Andrés y otros; Cuaderno de cátedra Periodismo Deportivo I, La Plata, UNLP. Facultad de Periodismo y Comunicación Social
- Revista El Gráfico. Nº2496. Año 1967.
- ZUBELDÍA, O. y GERONZZO, A. (1965). *Táctica y Estrategia del fútbol*. Buenos Aires, Argentina: Jorge Álvarez editor.